

Cantares 7

Introducción

La Amada **llamada** a Permanecer

Despierta

Antes de adentrarnos en **Cantares 7**, es necesario recordar el camino que ha venido formando **el Rey en su Amada**. La Novia que está siendo formada a la imagen del *Amado* sabe que, para llegar a ser la Esposa del Rey, debe permanecer despierta, con todos sus sentidos espirituales atentos. **No puede adormecerse**. Quien se está dejando tratar por el Rey no desea perder la sensibilidad a su voz, sino comprender la dimensión de la obra que sus manos están realizando en su vida.

La Amada continúa tejiendo su vestido de bodas, preparándose para el encuentro con el Rey. **Él está formando una Amada distinguida**, cuya relación no depende de otros ni de circunstancias externas, sino de la comunión entre ambos. Su mayor anhelo es permanecer unida a Él, escuchar su voz y disfrutar de su presencia.

El capítulo anterior concluye con un llamado: **“Vuélvete, vuélvete, Sulamita” (Cantares 6:13)**. Este verso nos permite discernir otra voz completamente opuesta, mientras el Rey continúa formando a *su Amada*, el adversario procura hacerle regresar al terreno del cual el Rey la ha sacado. Su intención siempre será la misma: **que abandone el proceso para llevarla nuevamente a la comodidad y detener el avanzar apartándola del camino que el Amado ha preparado para ella**.

Por eso, antes de entrar en **Cantares 7**, es indispensable comprender esto: **la Amada no debe acomodarse**.

Desde el principio, el hombre ha tenido la tendencia a dejar de esforzarse. Por eso, antes de que Israel entrara en la tierra prometida, el Señor exhortó repetidas veces a Josué: *“Esfuérzate y sé valiente”*. Sabía que el verdadero peligro no era únicamente enfrentar a los enemigos, porque conocía que llegaría el momento en que el hombre dejaría de esforzarse, de conquistar, de avanzar y conformarse en ser conquistado.



Hoy ese mismo principio continúa vigente. Si antes la esclavitud se manifestaba bajo Faraón (Egipto), ahora el sistema presenta otras formas de producir dependencia y comodidad. La facilidad para obtener información puede llevar al hombre a acumular conocimientos sin permanecer delante del Señor. Es posible encontrar respuestas inmediatas y fácilmente dejar de meditar en la Palabra junto con aquel que la inspiró. **El conocimiento por sí solo nunca reemplazará la comunión con *El SEÑOR*.**

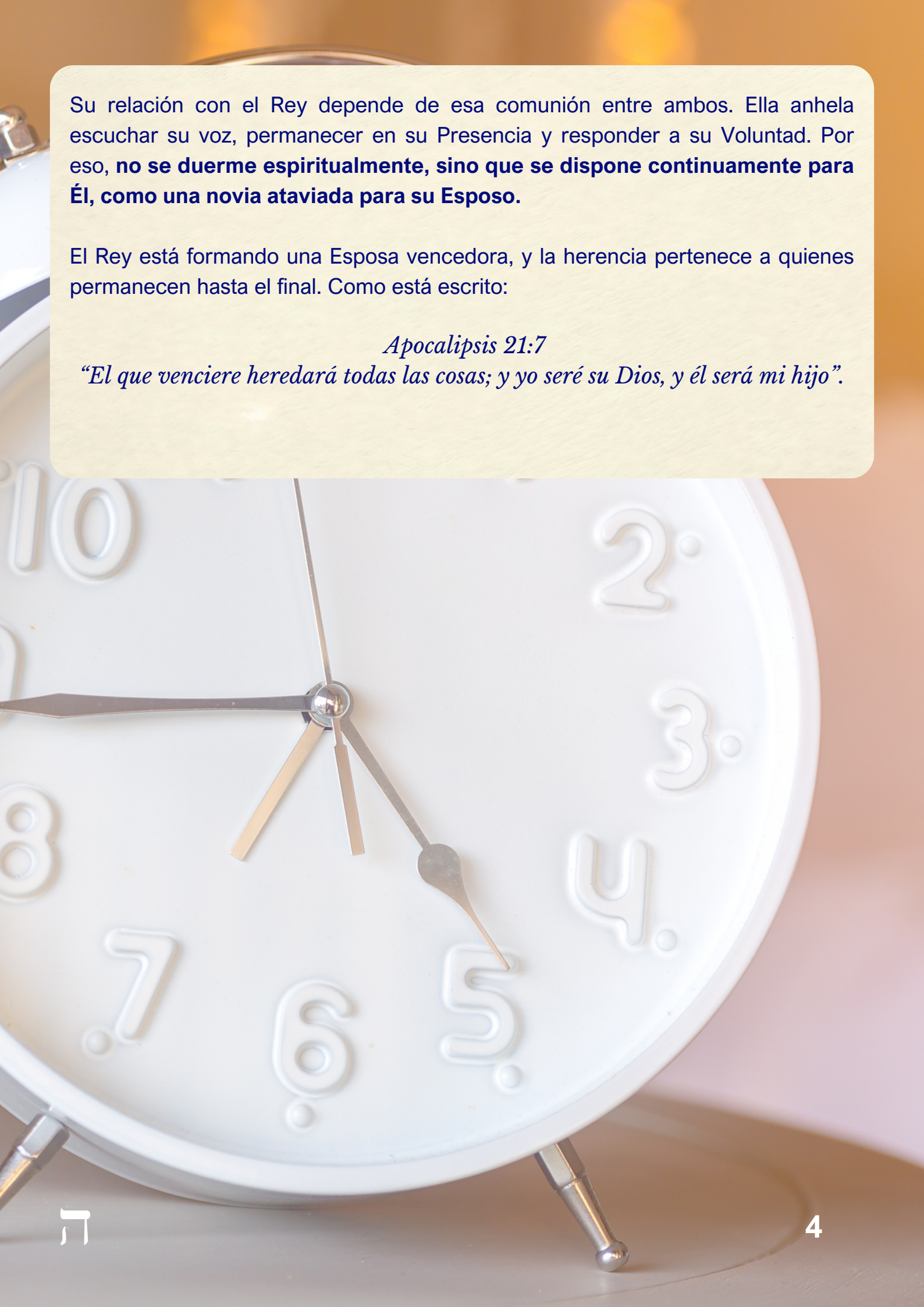
La relación con el *Amado* no se edifica sobre una acumulación de contenidos, sino sobre una comunión viva con Él. Porque el conocimiento puede informar y llenar la mente, pero solamente la permanencia delante del Rey transforma.

Esta introducción nos prepara para comprender el mensaje de **Cantares 7**, porque existe una conexión muy significativa entre Cantares y el libro de Ester. En ninguno de los dos se menciona explícitamente el nombre de Dios; sin embargo, Su gobierno está presente en toda la historia. **Él dirige, forma, corrige y sostiene, aun cuando parece permanecer en silencio.**

Ese mismo principio nos conduce a la experiencia del profeta Elías. Después del viento, el terremoto y el fuego, el Señor se manifestó por medio de **un silbo apacible y delicado**. La cueva no fue solamente un lugar de refugio, sino también el escenario del trato de Dios para enseñar a su siervo a reconocer su voz.

De la misma manera, el Rey educa continuamente a *su Amada*. Cada proceso, cada corrección y cada experiencia afinan su **oído espiritual** hasta que aprende a distinguir ese silbo apacible en medio de toda circunstancia. Así como Ester aprendió a responder con obediencia al propósito del Rey, *la Amada* aprende a reconocer su voz en todo lo que vive y en todo lo que hace, **porque el gobierno del *Amado* ya ocupa el centro de su vida.**





Su relación con el Rey depende de esa comunión entre ambos. Ella anhela escuchar su voz, permanecer en su Presencia y responder a su Voluntad. Por eso, **no se duerme espiritualmente, sino que se dispone continuamente para Él, como una novia ataviada para su Esposo.**

El Rey está formando una Esposa vencedora, y la herencia pertenece a quienes permanecen hasta el final. Como está escrito:

Apocalipsis 21:7

“El que venciere heredará todas las cosas; y yo seré su Dios, y él será mi hijo”.